



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo II. Procede en lo mesmo, dize la differencia que ay de vnion
espiritual à matrimonio espiritual: declara lo por delicadas comparaciones.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

toda junta, no es antojo lo que he dicho, que es muy ordinario: por donde dezia yo que se veen cosas interiores, de manera que cierto se entiende, ay diferencia muy conocida del alma al espiritu, y aunque mas sea todo vno, conose vna diuision tan delicada, que algunas vezes parece obra de diferente manera lo vno de lo otro, como el saber que los quiere dar el Señor. Tambien me parece, que el alma es diferente cosa de las potencias. Ay tantas y tan delicadas en lo interior, que seria atreimiento ponerme yo à declararlas, allà lo veremos, si el Señor nos haze merced de lleuarnos por su bondad, adonde entendamos estos secretos.

CAPITULO II.

Procede en lo mesmo, dize la diferencia que ay de vnion espiritual à matrimonio espiritual: declara lo por delicadas comparaciones.

PVes vengamos aora tratar del diuino y espiritual matrimonio, aunque esta gran merced no deue cumplirse con perfeccion en esta vida: pues si nos apartassemos de Dios, se perderia este tan gran bien. La primera vez que Dios haze esta merced, quiere su Magestad mostrarse al alma por vision imaginaria de su sacratissima Humanidad, para que lo entienda bien, y no estè ignorante de que recibe tan soberano don. A otras personas se-

rà por otra forma, à esta de quien hablamos, se le representò el Señor acabando de comulgar, con forma de gran resplandor, y hermosura, y magestad, como despues de resuscitado, y le dixo, que ya era tiempo de que sus cosas tomasse ella por suyas, y el ternia cuydado de las suyas; y otras palabras, que son mas para sentir, que para dezir.

Parecerà que no era esto nouedad, pues otras vezes se auia representado el Señor à esta alma en esta manera, fue tan diferente que la dexo bien desfatinada, y espantada: lo vno, porque fue con gran fuerça esta vision: lo otro, por las palabras que le dixo, y tambien, porque en lo interior de su alma adonde se le representò, sino es la vision passada, no auia visto otras. Porque entended, que ay grandissima diferencia de todas las passadas, à las desta morada, y tan grande del desposorio espiritual à el matrimonio espiritual, como le ay entre dos desposados, à los que ya no se pueden apartar.

Ya he dicho (aunque se ponen estas comparaciones, porque no ay otras mas à proposito) que se entienda que aqui no ay memoria de cuerpo, mas, que si el alma no estuuiesse en el, sino solo espiritu, y en el matrimonio espiritual muy menos, porque passa esta secreta vnion en el cèntro interior del alma, que deue ser adonde està el mesmo Dios: y à mi parecer no ha menester puerta por donde entre, porque en todo lo que se ha dicho hasta aqui, pare-

parece va por medio de los sentidos, y potencias: y este aparecimiento de la Humanidad del Señor así deuia ser, mas lo que passa en la vnion del matrimonio espiritual, es muy diferente. Aparece se el Señor en este centro del alma sin vision imaginaria, sino intelectual, aunque mas delicada, que las dichas, como se apareció à los Apostoles, sin entrar por la puerta, quando les dixo, *Pax vobis*.

Es vn secreto tan grande, y vna merced tan subida lo que comunica Dios allí al alma en vn instante, y el grandissimo deleyte que siente, que no se à que lo comparar, sino que quiere el Señor manifestarle por aquel momento la gloria que ay en el cielo, por mas subida manera, que por ninguna vision, ni gusto espiritual: no se puede dezir mas de que (à quanto se puede entender) queda el espíritu desta alma hecho vna cosa con Dios, que como es tambien espíritu, ha querido su Magestad mostrar el amor que nos tiene, en dar à entender à algunas personas hasta donde llega, para que alabemos su grandeza, porque de tal manera ha tenido por bien juntarse con la criatura, que así como los que ya no se pueden apartar, no se quiere apartar el della.

El desposorio espiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion también lo es, porque aunque vnion es juntarse dos cosas en vna, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por sí, como

mo vemos ordinariamente , que passa de presto esta merced del Señor, y despues se queda el alma sin aquella compañía, digo de manera que lo entiendan. En estotra merced del Señor no es assi, porque siempre queda el alma con su Dios en aquel centro.

Digamos, que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en estremo, que toda la luz fuesse vna, ò que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna vela de la otra; y quedan en dos velas, ò el pauilo de la cera. Aca es, como si cayendo agua del cielo en vn rio ò fuente, adóde queda todo hecho agua, que no podrán ya diuidir qual es el agua del rio, ò lo que cayò del cielo: ò si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aurà remedio de apartarse: ò si como en vna pieça estuuiesen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna: quicà serà esto lo que dize S. Pablo, El que se arrima y allega à Dios, hazese vn espiritu con el; tocando este soberano matrimonio, que presupone auerse llegado su Magestad al alma por vnion. Y tambien dize: *Mihi viuere Christus est, et mori lucrum*: assi me parece puede dezir aqui el alma, porque es, adonde la mariposilla, que hemos dicho, muere, y con grandissimo gozo, porque su vida es ya Christo. Y esto se entiende mejor, andádo el tiempo por los effetos, porque se ve claro, por

vnas

vnas secretas aspiraciones fer Dios el que da vida à nuestra alma, muy muchas vezes tan viuas, que en ninguna manera se puede dudar, porque las siente muy bien el alma, aunque no se saben dezir: mas es tanto este sentimiento, que producen algunas vezes vnas palabras regaladas, que parece no se puede escusar de dezir, O vida de mi vida, y sustêto que me sustentas! y otras semejantes: porque de aquellos pechos diuinos, adonde parece està Dios siempre sustentando al alma, salen vnos rayos de leche que toda la gente del castillo confortan, que parece quiere el Señor que gozen de alguna manera de lo mucho que goza el alma, y que de aquel rio caudaloso, adonde se consumiò esta fuentezita pequeña, salga algunas vezes vn golpe de aquel agua, para sustentar los que en lo corporal han de seruir à estos dos desposados. Ansi como sentiria este agua vna persona que està descuydada, si la bañassen de presto en ella, y no lo podria dexar de sentir: de la mesma manera, y con mas certidumbre se entienden estas operaciones que digo: porque ansi, como no nos podrà venir vn gran golpe de agua, si no tuuiesse principio, como he dicho; ansi se entiende claro que ay en lo interior, quien arroge estas saetas, y dè vida à esta vida, y que ay sol de donde procede vna gran luz, que embia à las potencias de lo interior del alma. Ella, como he dicho, no se muda de aquel centro, ni se le pierde.

Segunda Parte.

M m m la

la paz, porque el mesmo que la diò à los Apostoles, quando estauan juntos, se la puede dar à ella.

He me acordado, que esta salutacion del Señor deuia ser mas de lo que suena, y el dezir à la gloriosa Magdalena, que se fuesse en paz: porque como las palabras del Señor son hechas, como obras en nosotros, de tal manera deuián hazer la operacion en aquellas almas, que estauan ya dispuestas, que apartasse en ellas todo lo que es corporeo en el alma, y la dexasse en puro espiritu, para que se pudiesse juntar en esta vnion celestial, con el espiritu increado: que es muy cierto que en vaciandonos de todo lo que es criatura, y desasiendonos della por amor de Dios, el mesmo Señor la ha de hinchir de si. Ansi orando vna vez Iesu Christo nuestro Señor por sus Apostoles, pidiò que fuesen vna cosa con el Padre y con el, como Christo nuestro Señor està en el Padre, y el Padre en el.

No sè que mayor amor puede ser que este; y no dexamos de entrar aqui todos, porque anfi dixo su Magestad: No solo ruego por ellos, sino por todos los que han de creer en mi. y tambièn dize: Yo estoy en ellos. O vala me Dios! que palabras tan verdaderas, y como las entiende el alma, que en esta oracion lo vee por si: y como lo entenderiamos todos, sino fuesse por nuestra culpa, pues las palabras de Iesu Christo nuestro Rey y Señor no pueden faltar: mas como faltamos en no nos disponer en
desuiar

desuiar de nosotros. todo lo que puede impedir esta luz, no nos vemos en este espejo que contemplamos, adonde nuestra imagen està esculpida.

Pues tornando à lo que deziamos en metiendo el Señor al alma en esta morada suya, que es su centro della, ansi como dicen, que el cielo empirio, adonde està Dios, no se mueue, como los demas; ansi parece no auer los mouimientos en esta alma, en entrando aqui que suele auer en las potencias y imaginacion, de manera que la perjudiquen, ni la quiten su paz.

Parece, que quiero dezir, que en llegando el alma à hazer la Dios esta merced, està segura de su saluacion, y de no tornar à caer: no digo tal, y en quantas partes tratare desta materia, que parece està el alma en seguridad, se entienda, mientras la diuina Magestad la tuuiere assi de su mano, y ella no le offendiere: y yo sè cierto, aunque se vee en este estado, y le ha durado años, que no se tiene por segura, sino que anda con mas temor que antes en guardarse de qualquiera pequeña offensa de Dios, y con tan grandes desseos de seruirle, como se dirà adelante, y con pena ordinaria, y confusion de ver lo poco que puede hazer, y lo mucho à que està obligada, que no es pequeña cruz, sino harto gran penitencia, porque el hazerla esta alma mientras mayor, le es mas deleyte. La verdadera penitencia es, quando le quita Dios la salud, y fuerças para po-

M m m 2

der

der la hazer: que aunque en otra parte he dicho la gran pena que esto da, es muy mayor aqui: y todo le deue venir de la rayz adonde està plantada. Anfi como el arbol que està cabe las corrientes de las aguas, està mas fresco, y da mas fruto. Que ay que marauillar de desseos que tenga esta alma, pues el verdadero espiritu della està hecho vno con el agua celestial que diximos?

Pues tornando à lo que dezia, no se entienda, que las potencias y sentidos, y passiones estàn siempre en esta paz, el alma si, mas en estotras moradas no dexa de auer tiempos de guerra, y de trabajos, y fatigas, mas son de manera, que no se quita de su paz, y esto es ordinario. Puesto en este centro de nuestra alma, este espiritu es vna cosa tan dificultosa de dezir, y aun de creer, que pienso, Hermanas, por no me saber dar à entender, no os dè alguna tentacion de no creer lo que digo: porque dezir que ay trabajos y penas, y que el alma està en paz, es cosa dificultosa. Quiero poner una comparacion ò dos, plega à Dios sean tales que diga algo; mas sino lo fueren, yo sè que digo verdad en lo dicho. Està el Rey en su palacio, y ay muchas guerras en su Reyno, y muchas cosas penosas, mas no por esso dexa de estar en su puesto: anfi acà, aunque en estotras moradas anden muchas barahundas, y fieras ponçoñosas, y se oye el ruydo, nadie entra en aquella, que la haga quitar de alli, aunque le

le dñan alguna pena, no es de manera que la turben, y quiten la paz. Porque las passiones estàn ya aue- zadas, de fuerte que han miedo de entrar alli, por- que salen mas rendidas. Duele nos todo el cuerpo, mas si la cabeça està sana, no por esso padece detri- mento. Riome destas comparaciones que no me satisfazen, mas no sè otras: pensad lo que quisiere- des, ello es verdad lo que he dicho.

CAPITVLO III.

Trata de los grandes effetos que causa esta oracion dicha: es me- nester prestar atencion y acuerdo de los que haze, que es cosa admirable la diferencia que ay de los passados.

A Ora pues dezimos que esta mariposica ya muriò con grandissima alegria de auer halla- do reposo, y que viue en ella Christo, veamos que vida haze, ò que diferencia ay de quando ella vi- uia, porque en los effetos veremos si es verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, son los que dirè.

El primero, vn oluido de si, que verdaderamen- te parece ya no es, como queda dicho: porque toda està de tal manera, que no se conoce, ni se a- cuerda, que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra, porque toda està empleada en procurar la de Dios; que parece que las palabras, que le dixo su Magestad, hizieron effeto de obra, que fue que mi-

M m m 3 raffe